

ECONOMÍA Y TRABAJO

Uno de cada tres ocupados puede teletrabajar

Seis millones de empleados están capacitados para realizar sus funciones a distancia, según el Banco de España

ANTONIO MAQUEDA. Madrid El Banco de España ha elaborado un estudio sobre el teletrabajo ahora que esta fórmula se ha impuesto para frenar la pandemia. En 2019, un 8% trabajaba al menos ocasionalmente desde su hogar, unos dos puntos porcentuales más que hace una década con datos de la EPA. Sin embargo, según el análisis del organismo publicado ayer, un 30% de los ocupados puede teletrabajar, es decir, unos seis millones de trabajadores, casi uno de cada tres. Y su distribución resulta profundamente desigual: se pueden aprovechar más de esta forma de trabajar sobre todo los que tienen formación universitaria; en cambio, "aquellos con menor nivel educativo tienen dificultades para poder beneficiarse de esta modalidad", señala el documento del servicio de estudios.

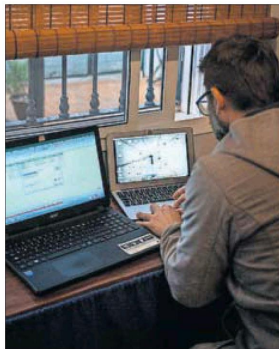
De los seis millones que pueden hacerlo, algo más de la mitad cuenta al menos con un título universitario, y solo un 16% no ha alcanzado el bachiller. Es decir, las implicaciones para la desigualdad de este periodo de distanciamiento forzado son enormes. Según una encuesta que ha llevado a cabo el Banco de España, el 80% de las empresas ha aumentado el teletrabajo para que su actividad no se resienta por las restricciones.

A partir de un análisis de las características de los empleos, el banco calcula que entre un 50% y un 60% de los trabajadores cualificados podría desempeñar su labor a distancia. Esto es: técnicos, profesionales, científicos, directores y gerentes. Y concluye que las Administraciones Públicas son precisamente la rama que tiene mayor margen para mejorar su uso al utilizarlo muy poco. También podría mejorar el comercio, la energía, el transporte y almacenamiento, las manufacturas y las actividades recreativas. Ya lo emplean los sectores de la información, inmobiliario, financiero y profesionales, pero estos podrían aprovecharlo aún más. Por tamaño, las compañías con más de 50 trabajadores son las que podrían aumentar más el trabajo remoto, según el estudio. Y, lógicamente, los autónomos están entre los que más recurren a él: un 56% de ellos teletrabajaron en 2019 más de la mitad de los días.

El teletrabajo puede elevar

la productividad si se organiza bien y para tareas creativas. Sin embargo, esto es más dudoso cuando se trata de actividades complejas, urgentes o sin haber realizado la inversión adecuada. Al haberse implementado por la crisis sanitaria a toda prisa y de forma excepcional, probablemente esté empeorando la productividad, explica el informe. "Es posible que en algunos casos se esté haciendo una adaptación laboral en una situación extraordinaria y que algunas tareas que en condiciones normales sería deseable realizarlas en el centro de trabajo se estén llevando a cabo desde el domicilio", subraya.

Las encuestas dicen que los que teletrabajan están satisfechos por ahorrarse los desplazamientos y por disponer de hora-



Un hombre trabaja desde casa. / P. PUENTES

rios flexibles. Pero en general todos se sienten algo más aislados, pierden la noción del horario, están más tiempo pendientes del trabajo y, en consecuencia, presentan una mayor propensión a problemas de estrés o depresión. Lo ideal sería que se combinase con las tareas presenciales, no hacerlo a tiempo completo, precisa el organismo.

En cualquier caso, antes del confinamiento España tenía bastante margen para avanzar en este campo, ya que se encontraba en su uso por debajo de la media del euro y lejos de los países del norte como Holanda o Suecia, donde estas prácticas están muy arraigadas y ya superaban en 2019 cotas del 30%. En Francia era del 20%. Y en Alemania, del 11%. "En la actual fase de desescalada el teletrabajo puede ayudar a un retorno progresivo a los puestos de trabajo que haga compatible la actividad con el mantenimiento de la distancia de seguridad y limitar la posibilidad de rebrotos", recuerda el informe.

El Santander ficha a un nuevo responsable para Europa con mando en Madrid y Londres

ÍNIGO DE BARRÓN. Madrid El Santander anunció ayer el nombramiento de António Simões (Lisboa, 45 años) como responsable regional de Europa. Simões se incorporará al banco el próximo 1 de septiembre. "Tendrá responsabilidad en la gestión y supervisión de los negocios del

banco en Europa y le reportarán los responsables de país de España, Reino Unido, Portugal y Polonia", según la entidad. La división europea es la que más beneficio da al grupo, con 974 millones hasta marzo, frente a los 928 millones de Sudamérica, donde está el pulmón del Santander, la filial de Brasil.

Simões está considerado un fichaje de alto nivel, ya que proviene de HSBC, donde ha liderado varias unidades de negocio en los últimos 13 años en Londres y Hong Kong. Hasta ahora, era responsable de Banca Privada Global y, con anterioridad, consejero delegado de Reino Unido y Europa continental. Antes de incorporarse a HSBC fue socio de McKinsey y también trabajó en Goldman Sachs.

Simões no será número dos de la entidad, como estaba previsto que lo fuera Andrea Orcel, fallido fichaje del Santander en septiembre de 2019; aunque formará parte del comité de dirección del grupo. "Reportará al consejero delegado, José Antonio Álvarez", según la nota de prensa. El caso Orcel, por el exdirectivo de UBS que reclama más dinero del que está dispuesto a pagarle el Santander, está previsto que se dirima en los tribunales.

La llegada Simões no cambia la estructura de mando del grupo presidido por Ana Botín, ya que ocupará el puesto que deja Gerry Byrne, que se jubilará a principios de 2021 tras casi 50 años en banca. Byrne se incorporó al Santander en 2011 como presidente del consejo supervisor de Bank Zachodni WBK, la filial de Polonia. "Desde entonces, ha desempeñado un papel clave en el desarrollo de Santander Bank Polska, que hoy es uno de los bancos más innovadores de Europa", afirma el banco.

No obstante, fuentes financieras, que pidieron el anonimato, apuntaron que Simões es un directivo que por su trayectoria tiene más peso específico que su antecesor, por lo que ahora el reto es ejercer su labor, centrada en la coordinación de las iniciativas comunes de estos tres grandes bancos, sin interferir en la relación entre el consejero delegado y los jefes de cada país.

Con este relevo en Europa, el Santander quiere afianzar su estructura dividida en tres grandes áreas desde el año pasado: Byrne se puso al frente de Europa, mientras que Sergio Rial, consejero delegado de Santander Brasil, y Héctor Grisi, consejero delegado de Santander México, dirigen las regiones de Sudamérica y Norteamérica, respectivamente.

Los responsables de país siguen siendo los principales representantes del grupo en cada mercado, pero reportan a estos responsables regionales con dependencia directa a su vez del consejero delegado del grupo. José Antonio Álvarez. Fuentes del mercado apuntaron que sería lo-



António Simões, responsable regional del Banco Santander en Europa.

Botín: "No hacer dos veces las mismas cosas"

La idea de contar con tres grandes responsables de las principales áreas del mundo donde está el Santander —Europa, Norteamérica y Sudamérica— se dio a conocer hace un año, el 3 de abril de 2019. En una reunión con inversores en Londres, Ana Botín comentó que el grupo debía organizarse mejor para ser más eficiente, una idea que perseguía desde que llegó al mando. Con este sistema, dijo, "nuestros negocios locales serán más ágiles, aprovechando el liderazgo de cada mercado. Necesitamos poder aplicar lo que aprendemos en un país en el resto y evitar hacer las mismas cosas dos veces para ser más eficientes y lanzar nuevos productos".

gico que, más adelante, el futuro número dos de la entidad sea uno de estos tres directivos.

La presidenta del Santander, Ana Botín, dijo: "Estoy encantada de que António se incorpore al Grupo. Estoy segura de que, con su liderazgo, seguiremos impulsando los avances que ya se han logrado en la región, simplificando el modelo de negocio y aprovechando nuestra transformación digital para mejorar los productos y servicios que ofrecemos a los clientes".

Por su parte, Simões señaló: "Estoy muy contento de empezar a trabajar en el Grupo Santander. Estamos en un momento crítico para el sector financiero en el que hay muchos factores sociales y comerciales que suponen grandes retos pero también oportunidades significativas, entre ellas las vinculadas con la tecnología y la innovación. Seguiré desarrollando nuestra plataforma europea en este entorno cambiante, liderando la transformación del negocio y trabajando con uno de los mejores equipos de la banca internacional".